

# LAS REUNIONES DE CÓRDOBA

(5-10 de mayo de 1992)

## ● **Comisión sobre la Cruz Roja, la Media Luna Roja y la Paz**

La Comisión sesionó, el 5 de mayo, en Córdoba (España), en el marco de las reuniones estatutarias de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Dirigida por el señor Claudio Caratsch, vicepresidente, integraban la delegación del CICR la señora Renée Guisan, miembro del CICR, y el señor Olivier Durr, jefe de la División de Relaciones con el Movimiento.

La Comisión, presidida por el señor Maurice Aubert, se reunió según su nueva composición y según su nuevo cometido, como lo aprobó el Consejo de Delegados en su reunión de Budapest (noviembre de 1991)<sup>1</sup>.

Invitados a manifestar su opinión acerca del cometido, las tareas y los métodos de trabajo de la Comisión, los miembros intercambiaron sus puntos de vista sobre los temas que deseaban tratar en el marco de sus trabajos. De esos debates resultaron dos opciones complementarias: proseguir la elaboración de estudios y de líneas directrices en los ámbitos determinados por el Consejo de Delegados en su resolución 3, aprobada en Budapest<sup>2</sup>, y aplicar un programa concreto de acción.

## ● **Consejo Ejecutivo de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja**

Los días 6 y 7 de mayo, el Consejo Ejecutivo de la Federación celebró, en Córdoba, su 29<sup>a</sup> reunión. Uno de los puntos principales del orden del día eran los requisitos que ha de cumplir el futuro secretario general de la Federación para reemplazar al señor Pär Stenbäck, actual titular y cesante a partir del 31 de agosto de 1992. El señor Stenbäck presentó entonces un balance de sus cuatro años de actividad como secretario general.

Se debatieron también, entre otras cosas, la actualización del Plan Estratégico de Trabajo de la Federación para el Decenio de 1990, la preparación de las conferencias zonales previstas para 1992 en Europa, en África y en Asia.

---

<sup>1</sup> Sobre el particular, véase *RICR*, nº 109, enero-febrero de 1992, pp. 26-28 y 46-49.

<sup>2</sup> *Ibid.*, pp. 47-48.

- **Segunda reunión de los miembros del Consejo Ejecutivo de la Federación y de los del CICR y de su Consejo Ejecutivo («Yverdon II»)**

Los días 31 de agosto y 1 de septiembre de 1991, miembros del Consejo Ejecutivo de la Federación y los de la Asamblea del CICR se reunieron en Yverdon-les-Bains (Suiza), a fin de examinar conjuntamente los medios para potenciar la confianza entre los componentes del Movimiento, consolidar su acción y mejorar la imagen de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja frente a los retos actuales<sup>3</sup>. Los días 9 y 10 de mayo, tuvo lugar, en Córdoba (España), una segunda reunión de esa índole, tras la reunión del Consejo Ejecutivo de la Federación.

Integraban la delegación del CICR, dirigida por el presidente, señor Cornelio Sommaruga, el señor Pierre Keller, vicepresidente, 10 miembros del Comité y 3 del Consejo Ejecutivo y de la Administración.

Tres grupos reflexionaron y trataron, cada uno, los temas siguientes:

- ¿Cuál es la identidad específica del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de sus componentes en un contexto de plena evolución en lo económico, político y social?
- ¿Son adecuadas las estructuras dirigentes y operacionales del Movimiento para que éste desempeñe eficazmente sus cometidos humanitarios?
- En el marco de una cada vez mayor competencia en el ámbito humanitario, ¿cómo puede el Movimiento mantener o adquirir los recursos humanos y económicos apropiados?

Los informes elaborados por los 3 grupos fueron debatidos en sesión plenaria; se remitirá la versión definitiva a cada Sociedad Nacional.

Podemos resumir así las conclusiones de esos trabajos:

- Ante los cambios políticos, económicos y sociales, es absolutamente necesario coordinar mejor la actividad humanitaria internacional con los organismos de las Naciones Unidas, sin abandonar la autonomía de los componentes del Movimiento y el respeto de los Principios Fundamentales.
- En ese mismo contexto, el Movimiento se verá cada vez más confrontado con un «déficit humanitario» que lo obligue a mejorar su imagen para disponer de un mínimo de recursos económicos necesarios sin dejar de satisfacer las necesidades. Se puede mejorar esa imagen poniendo de

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 25; véase, especialmente, informe presentado al Consejo de Delegados por el señor Pierre Keller, miembro del CICR.

relieve al público y a los donantes todo lo que realiza el Movimiento en sus acciones humanitarias y con qué espíritu.

- Los Principios Fundamentales determinan no sólo la diferencia por lo que respecta a la imagen que ha de proyectarse sino que también son el motor y las bases del Movimiento. En ese sentido, es tarea y responsabilidad de cada uno de sus componentes velar por su promoción y su respeto. De esos principios, en el de la universalidad se dispone que las Sociedades de Cruz Roja o de Media Luna Roja se ayuden mutuamente, y resulta esencial que se apoye más a las Sociedades en formación o débiles, que se tomen medidas colectivas en favor de las Sociedades cuyos dirigentes no deseen o no sean capaces de actuar de conformidad con dichos Principios.
- Por último, se insistió particularmente en el principio del voluntariado, puesto que los voluntarios son la fuerza viva del Movimiento. Así pues, se les debe atribuir la importancia que merecen y hay que ocuparse de su asesoramiento y formación, a fin de responder a sus esperanzas y permitirles prestar una máxima aportación, que es esencial.

Tras esta reunión, podemos confirmar que su índole propicia momentos privilegiados de intercambio entre los componentes del Movimiento, con espíritu abierto y constructivo que ya se denomina «espíritu de Yverdon».

Recordemos que, en su reunión de Budapest, el Consejo de Delegados designó un grupo de estudio acerca del futuro del Movimiento<sup>4</sup>. Ese grupo se reunió por primera vez, el 9 de mayo, en Córdoba y sus miembros fueron invitados a participar en los debates de «Yverdon II», cuyos temas podrán ser objeto de su propia reflexión.

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp. 44-45.